asociados
Revista de Formación
Distrito Argentina-Paraguay
N° 37 Fascículo diciembre 2025 ISSN: 2362 - 4248

Sobre Asociados
H. Nicolás Chamorro

La Salle: una vida que siempre sorprende
H. Diego A. Muñoz León

El camino de la formación
Javier Perini

Testimonios
Carlos Lueiza Muñoz, Patricia Conte y Leandro Giordano Bruno Cuschie

La vida del Señor de La Salle

H. Santiago Rodríguez Mancini

La Salle
Distrito Argentina - Paraguay

INTRODUCCIÓN

Queridos compañeros y compañeras en la misión:

Quisiera compartir con ustedes algunos puntos que considero importantes y significativos en relación con este bellísimo material que es la revista *Asociados*.

Durante muchos años, el Hermano Santiago se ocupó con dedicación de generar, producir y crear materiales que pusieran en el centro la importancia de la Asociación para el servicio educativo de los pobres en nuestro Distrito. Gracias a su trabajo se nos abrió el horizonte para comprender que hechos pequeños, históricos, lejanos en el tiempo o cercanos en nuestra memoria, pueden convertirse en relatos y huellas que iluminan el presente y nos ayudan a sorprender el futuro.

En la revista *Asociados* hubo lugar para todos: un abanico amplio de temas y de formas de expresión. Desde lo económico, lo pastoral, lo catequístico, lo escolar y la diversidad, hasta entrevistas, relatos, historias, poesía, artes, memorias, preguntas y repreguntas. ¡Cuántos recursos y cuántas maneras de expresar la riqueza de nuestro tesoro común, que es la Asociación al servicio educativo de los pobres!

En este 2025, la Comunidad de Animación Distrital decidió retomar la publicación de *Asociados* con un nuevo formato y desde un nuevo espacio: la Comisión de Formación. Desde allí queremos seguir investigando y produciendo materiales que nos acerquen más a ese Jesús que quiere que todos se salven.

En este "Año de la Catequesis y la Espiritualidad" en el Instituto, queremos asumir con seriedad dos rostros fundamentales de nuestra vocación lasallana. Por un lado, estamos llamados a ser catequistas: a anunciar con alegría y compromiso nuestra relación con Jesucristo y transmitir la Buena Noticia de boca en boca. Pero, al mismo tiempo, estamos invitados a vivir con hondura nuestra pasión y nuestro modo de comprender el mundo, al prójimo, a Dios y a las comunidades a las que pertenecemos, como rostros del Dios vivo: un Dios feliz y apasionado, que quiere abrazar a toda la humanidad, con preferencia por quienes sufren y han sido injustamente tratados.

Queridos compañeros y compañeras, los invito a disfrutar de este material, realizado con espíritu de fe y celo apostólico.

Les envío a todos un fuerte abrazo en Cristo y en La Salle.

H. Nicolás Chamorro
Visitador Distrito Argentina - Paraguay

La vida del Señor de La Salle

En enero pasado, cuando vine al Distrito para animar el retiro de los Hermanos sucedió algo que fue curioso para mí. El retiro era de cuatro días y trataba de acercar algunos elementos de la espiritualidad lasallana. No era una cuestión fácil para mí. El asunto es amplio y complejo.

Me llevó mucho tiempo construir la propuesta. De cualquier modo, había podido armar una propuesta que me satisfacía. El trabajo era también una especie de ensayo porque tenía que repetir la experiencia en República Dominicana en junio. Y un poco antes, reducirlo a unos cuantos minutos para una conferencia a los directores de escuela europeos. Además, se trataba de animar el *Año de la Espiritualidad* con propuestas en el sitio web y con publicaciones.

Cuando ya creía yo que la tarea estaba cumplida, el H. Alejandro Bruni se me acercó y me hizo una propuesta completamente inesperada. Me pedía que hiciéramos algo de formación virtual sobre asuntos lasallanos para los postulantes, algo semanal y que durara dos años. Me costó mucho aceptar.

El pedido me desorientó y las pocas cosas que se me ocurrían me parecían muy poco aptas para hacer algo virtual. Además me parecía que era un esfuerzo grande que podía ser aprovechado por más gente. Y a Alejandro le gustó la idea y lo propuso en la RELAL. Al final, fueron los brasileños los que agarraron viaje.

La propuesta era muy sencilla: un año para meternos en la biografía de nuestro Padre y un año para mirar algunos momentos y problemas de la historia del Instituto.

Armé un programa que consistía básicamente en leer la biografía escrita por el H. Saturnino Gallego. Para mí, claramente, sigue siendo la mejor de las que se han escrito. Sobre todo por el aparato crítico y la cantidad de aperturas que permiten sus notas al pie. Uno puede no estar de acuerdo con algunas interpretaciones o cálculos suyos. Pero hay material de sobra para discutirlas incluidos en sus mismos materiales presentados.

Y empezamos. Yo no pensaba en repetir lo que ya decía Gallego. Más bien, mi aporte era subrayar algunas cosas, presentar los contextos, ahondar en asuntos que estaban allí. Para esto, podía aprovechar los archivos y el museo de la Casa Generalicia. Pronto se reveló para mí el problema de que no disponía de tanto tiempo como necesitaba para preparar las clases. Así que hubo algunas imprecisiones en las presentaciones y los materiales que ofrecí. Era una suerte que el H. Bruno Alpago estuviera entre los participantes y se tomara el trabajo de subrayar las inexactitudes.

Algunas veces tuve que faltar y traté (no siempre con éxito) de suplir con un video o unas consignas de trabajo.

El horario resultaba quizá un poco tempranero. Tal vez por eso, tal vez porque no era tan interesante, perdimos unos cuantos participantes. Pero un grupo fiel perseveró hasta mitad de año.

Luego tocó recomenzar en septiembre. Ya no lo pude hacer yo porque mi vida se complicó un poco más. El H. Diego Muñoz lleva ahora adelante el proyecto. Seguro con mucha mayor profesionalidad y, sobre todo, con un manejo mucho más experto de la educación virtual.

Muchas gracias a todos.

H. Santiago Rodríguez Mancini

“

La propuesta era muy sencilla: un año para meternos en la biografía de nuestro Padre y un año para mirar algunos momentos y problemas de la historia del Instituto.

La Salle: una vida que siempre sorprende

Al concluir un semestre de estudio y reflexión en torno a la biografía de San Juan Bautista de La Salle escrita por el Hermano Saturnino Gallego, en el grupo de estudio del Distrito Argentina-Paraguay compartimos una certeza: la figura de nuestro Santo Fundador no deja de sorprendernos. Lejos de ser un personaje distante y estático, se nos ha revelado como un hombre profundamente auténtico y cercano, cuyo legado interpela con fuerza nuestro presente.

La primera de las sorpresas fue descubrir la radicalidad de su entrega. La Salle no se manifestó como un hombre de "medias tintas". Abrazó un compromiso total con sus dos obras fundamentales: la comunidad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas y la red de escuelas cristianas que, al final de su vida, sumaban veintiséis. Esta dedicación no nació de una mera estrategia, sino de una espiritualidad profunda. Nos encontramos ante un místico, un hombre cuya acción brotaba de una intensa vida interior, recordándonos que la verdadera transformación social nace de una relación viva con Dios.

Comprender su vida exige situarla en el complejo contexto francés del siglo XVII, marcado por el reino de Luis XIV. Sin embargo, su mensaje trasciende el tiempo. Su convicción paulina de que "Dios es tan bueno que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad" se erige como un faro para nuestra misión educativa hoy. En nuestro Distrito, esta verdad se traduce en una pregunta pastoral urgente: ¿cómo hacemos tangible esta bondad salvadora de Dios para todos, sin excepción, en nuestras obras educativas?

En La Salle, el espíritu de fe no fue una idea abstracta, sino el motor de un "celo ardiente" por cumplir el designio de Dios. Para nosotros, hoy, ese mismo espíritu se encarna en la lucha por la justicia social y en la fidelidad creativa al proyecto de Dios. Su vida nos enseña que "Dios es más fuerte que todo" y que Él abre caminos en medio de las dificultades, porque la escuela vivida desde la comunidad es, en definitiva, Su Obra.

Otra lección que sorprende por su vigencia es su capacidad para "ensanchar la mirada". La Salle no se conformó con lo establecido; supo ir siempre más allá, discerniendo con audacia lo que el Señor le pedía. Este impulso nos invita a no quedarnos con lo poco, a superar la comodidad y a buscar constantemente nuevos horizontes para servir.

Finalmente, su experiencia de "noche oscura" humaniza su camino y se convierte en un consuelo y una guía para nosotros. Nos invita a reconocer nuestras propias noches y a caminar por ellas con esperanza, confiando en que, como en su vida, la luz de Dios nos acompaña incluso en las tinieblas.

El Instituto sigue adelante, confiado en el testimonio de un hombre que sigue sorprendiendo e inspirando a maestros y catequistas. Su vida nos confirma que el camino lasallano es, sin duda, un camino de ida: un llamado constante a avanzar, impulsados por la misma fuerza del Espíritu que alentó a Juan Bautista y que sigue animando al Instituto Lasallano por entero. No perdamos la capacidad de sorprendernos con La Salle del paso de Dios en nuestra vida.

H. Diego A. Muñoz León
Coord. de Investigación y Desarrollo Académico en Universidad La Salle Victoria (México)
Dirigió durante 10 años el área de Investigación Lasallista en Roma y trabajó como consultor del BICE.

Testimonios

Carlos Lueiza Muñoz
Postulante

Coordinador Pastoral Juvenil / Profesor de Política y Ciudadanía / Profesor de Construcción de la Ciudadanía / Catequista **(Colegio La Salle González Catán)**

Catequista **(Instituto La Salle San Martín)**

La formación que estamos realizando con el hermano Santiago Rodríguez Mancini acerca de la vida y obra de San Juan Bautista de La Salle me ha resultado sumamente interesante y, sobre todo, profundamente enriquecedora desde múltiples perspectivas. Más allá de un simple repaso histórico o biográfico, esta experiencia nos invita a una reflexión crítica sobre el contexto social, político, económico y cultural en el que nació y desarrolló su misión el fundador de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Es fundamental entender que la Francia del siglo XVII y XVIII, marcada por profundas desigualdades, exclusiones y carencias materiales, fue el terreno que dio origen a un movimiento educativo que pretendía ser transformador y lo fue en todas sus maneras. No se trataba solamente de impartir conocimientos, sino de generar un impacto social real en aquellos sectores marginalizados, especialmente en la infancia y juventud pobre. Este contexto nos interpela hoy porque, aunque hayan cambiado las circunstancias, persisten desigualdades estructurales que exigen respuestas educativas y sociales comprometidas, así como la que Dios impulsó en nuestro querido fundador.

El Hermano Santiago nos ofrece una síntesis clara de la obra y el legado de San Juan Bautista de La Salle, pero lo más valioso es la invitación a dialogar: ¿qué significa para nosotros ser hoy lasallanos en un mundo muy distinto, pero igualmente complejo? ¿Cómo conectar ese sentido fundacional, del servicio a los pobres y de la búsqueda de justicia y dignidad a través de la educación, con nuestra realidad contemporánea? Aquí surge un desafío insoslayable: evitar que el carisma se vuelva una tradición vacía o una simple etiqueta. Nuestra identidad lasallana debe traducirse en acciones concretas que respondan a las necesidades actuales, entendiendo el compromiso no como un acto pasivo, sino como una praxis crítica y transformadora.

Asimismo, la formación colectiva, compartida con hermanos y seglares de distintos distritos enriquece la experiencia al ofrecer diversidad de miradas y desafíos. Este intercambio nos confronta con las distintas formas en que se vive y se interpreta el carisma en contextos socioculturales diferentes, lo cual amplía nuestra comprensión y fortalece el sentido de pertenencia a una misión común. Sin embargo, también nos lleva a cuestionar si estamos realmente articulando esos aprendizajes en proyectos educativos y pastorales efectivos que

impacten en la realidad social. Valoro enormemente la oportunidad de formarme junto a compañeras y compañeros que comparten la misma vocación y compromiso. Sin embargo, esta misma formación debe despertar en nosotros una actitud crítica y una mirada autocrítica que nos impulse a no conformarnos, a evaluar constantemente nuestras prácticas y a reinventar nuestra misión ante las nuevas demandas sociales, culturales y educativas. Ser lasallanos hoy es también un llamado a ser agentes de cambio, a desafiar las injusticias y a construir comunidades educativas que sean verdaderos espacios de inclusión, respeto y crecimiento integral.

En definitiva, esta formación no solo me aporta conocimientos sobre una figura histórica y su legado, sino que también me invita a pensar qué tipo de educadores y ciudadanos queremos ser en este tiempo y espacio, y cómo desde el carisma lasallano podemos contribuir a transformar la realidad con coherencia, compromiso y esperanza.

Patricia Daniela Conte

Directora General de los Niveles Inicial, Primario y Secundario / Representante legal **(Colegio Santa Teresa)**

Cuando nos propusieron realizar estos encuentros los días jueves desde muy temprano al comienzo dudé de poder sostenerlos por lo que implicaba interrumpir la jornada escolar. Aun así me "animé" a tomar el desafío.

Saber de Juan Bautista de La Salle desde pequeño, sobre cómo estaba constituida su familia y cómo ésta lo educó en los valores cristianos, me llevó a reflexionar sobre la importancia de la familia como manantial de principios, creencias y valores que serán pilares para la vida del adulto que vendrá a posterioridad.

Jueves a jueves nos fuimos introduciendo en el contexto socioeconómico y cultural de la época. Esto me llevó a saber de la tensión social del momento y entender cómo el pueblo francés había arribado a situaciones de hambruna y de ignorancia humanitaria (como por ej: los pobres como sujetos peligrosos que había que encerrarlos) y, por otro lado, cómo los artistas en sus diferentes expresiones (literatura, pinturas, escritos, etc.) buscaban "despertar" a la sociedad. Otra de las ideas en las que me detuve fue el papel de la escuela y la educación como un espacio alternativo para que el sujeto pueda "autorregularse" y "aprenda a vivir bien". Me parecen tan actuales esas expresiones como en aquellos tiempos. Gran desafío para nosotros educadores que podamos recuperar el sentido que dio origen a la educación sistematizada y comprometida con los signos de los tiempos. En palabras del H. Santiago "en las escuelas lasallanas no se lee ficción, se lee el Evangelio, porque Jesús es real, no hay Don Quijote ni Robinson Crusoe".

Otros de los aspectos que me pareció importante es el lugar que ocupó la oración en la vida de Juan Bautista y de reconocerse un instrumento de Dios. En momentos de crisis buscaba “no precipitarse y tomarse un tiempo” -que no es un tiempo de entretenimiento, claro está, sino de oración y de interioridad- para tomar una decisión.

Siendo Juan Bautista un “muchacho desprendido del mundo” fue capaz de escuchar el llamado de Dios y, leyendo los signos de los tiempos, tomó las ideas de la época para resignificarlas y dar respuesta a las necesidades de los tiempos nuevos.

En este *Año de la Espiritualidad Lasallana* y en el aniversario del reconocimiento de la Iglesia a los Hermanos de las Escuelas Cristianas es necesario “re-cordar” el legado de Juan Bautista: Oración, Asociacion, Formación Cristiana y Comunidad para hacer posible la educación desde el discernimiento del lugar del pobre. Hoy sigue siendo el llamado, hoy sigue siendo el desafío.

Este contexto nos interpela hoy porque (...) persisten desigualdades estructurales que exigen respuestas educativas y sociales comprometidas.

Leandro Ezequiel Giordano, "Bocha"

Coordinador Institucional de Pastoral
(Colegio La Salle Argüello)

Este año tuve la posibilidad de participar del curso "Juan Bautista de La Salle en su contexto epocal" conducido por el H. Santiago Rodríguez Mancini. Ha sido una hermosa instancia en el *Año de la Espiritualidad Lasallana* para reconectar y profundizar el legado de esta familia.

La intención en estos párrafos es recuperar algunas reflexiones que me suscitó el curso.

La primera es la importancia de generar espacios para iniciar, reiniciar y profundizar el carisma. No podemos amar lo que no se conoce. Los carismas son regalos del Espíritu para la Iglesia y en ellos encontramos valores, orientaciones, intuiciones y maneras de encarnar el discipulado que coinciden con nuestras búsquedas personales.

Nuestra red está en un proceso de crecimiento; son varios los y las educadores que van llegando a esta aventura, lo que vuelve una acción importante el poder generar espacios como éste para ofrecer y convidar la historia de La Salle, su contexto, su comunidad impulsora, sus intuiciones, su misión. La propuesta de San Juan Bautista se va tejiendo con los recorridos personales y eso hace que florezcan nuevas ideas, nuevos compromisos, nuevos llamados. El Espíritu actúa de manera creativa en nuestro ministerio y la llegada a la red abre un mundo de posibilidades.

La segunda reflexión que el curso me suscitó es que quienes tenemos la posibilidad de participar de estos trayectos, asumimos la responsabilidad de multiplicar. ¿Cómo puedo dar a conocer? ¿qué puedo aportar en mi obra? ¿cómo comprometerse con los destinatarios de este carisma? Algunas instancias anuales como la semana lasallana suelen ser oportunidades para sumarse a preparar esos espacios y recursos que permiten que las familias, los estudiantes y otros educadores se encuentren con el carisma, ya que para ellos también es un regalo. No sabemos qué planes tiene el Espíritu al atravesar la vida de nuestros chicos y chicas con el legado de Juan Bautista mediado por nuestro testimonio. Florecen así nuevos compromisos que buscan también la educación de los pobres y excluidos.

El regalo no es privado. El carisma no tiene más dueño que el Espíritu. En ese sentido somos receptores de ese regalo; pero no se encasilla en nosotros, sino que fluye, busca a otros y otras.

Lo tercero, y ya apuntando hacia una de las novedades que me llevo del curso, es el recorrido por las geografías de la vida de San Juan Bautista de La Salle. Durante los encuentros el H. Santiago se detuvo en mostrarnos los planos de las ciudades en donde La Salle creció, se formó, transitó. Recorrimos planos de Reims, de París, ubicando lugares como la casa de la familia, la primera comunidad de Hermanos, San Sulpicio, la Sorbona, entre otros.

Fue interesante ver plasmado en pequeños planos cómo San Juan Bautista maduró su

vocación sin haber recorrido mucho “mundo”, sino que en pequeñas calles, cuadras y pocas ciudades fue creciendo semejante corazón y entrega. Un carisma gestado dentro de un par de murallas impacta hoy en los continentes, en 80 países, en la vida de 1.079.091 estudiantes y en el día a día de 1132 centros educativos.

Hoy, nosotros y nosotras, continuadores de su legado, seguimos recorriendo calles, ciudades, provincias, países, incluso espacios dentro del mundo digital. El Espíritu transita también esas redes que vamos tejiendo y, como ya mencionamos, es creativo, transformador.

¡Sigamos andando caminos compartiendo lo lindo que hemos recibido! Que la vida siempre nos encuentre apasionados por la educación, ocupados de los más pobres, innovadores y pioneros en las prácticas significativas y transformadoras del aula, buscando siempre el Reino.

Que viva Jesús en nuestros corazones, por siempre.

Bruno Cuschie

Profesor de Historia / Catequista **(Colegio La Salle Jobson)**

Luego de transitar estos meses de formación de la mano del Hno. Diego Muñoz puedo afirmar lo importante que fue para mi reactualizar algunas miradas sobre el camino del fundador que, al final, no hacen más que reforzar mis compromisos con la misión.

La claridad y profundidad con la que fue trabajando el libro de Saturnino Gallego desde el diálogo entre el contexto sociopolítico francés con la historia de San Juan Bautista nos permitió detenernos en ejes que posiblemente de forma individual hubiese sido más dificultoso. Así es que, por ejemplo, tuvimos acercamientos a fuentes primarias como cartas de La Salle a los Hermanos o valiosos libros de ese tiempo como acerca de reglas de cortesía.

Sin dudas que La Salle fue un hijo de su tiempo, pero con habilidades para tejer proyectos que trascenderían la religiosidad y esquemas pedagógicos del siglo XVIII. Un hombre, pero también un Santo.

El curso, además, favoreció el caminar de una comunidad de estudio, que se hacía preguntas enraizadas en las realidades de este tiempo. Por eso, es que pondero el valor de este formato mixto entre sincronía, pero también con la posibilidad de que cada persona lo completara a su tiempo.

Las formaciones siguen siendo una de las tantas “excusas” para hacer comunidad y reforzar sentidos que permitan tejer las historias personales con los proyectos colectivos hacia una adhesión cada vez más madura.

¡Mirá las clases completas!

CLIC ACÁ

El camino de la formación y NUESTRO CORAZÓN EN LAS PERIFERIAS.

Hemos recibido generosas palabras de Patricia, de Carlos, de *Bocha* y de Bruno. Nos han hecho referencia a un curso que estuvieron realizando junto al Hermano Santiago y que luego fue también animado por el Hermano Diego Muñoz. En sus relatos nos mencionan algunos contenidos del programa: cómo fue la vida del Señor De La Salle, cómo fue ese ir asumiendo junto a otros una tarea. Las dificultades de la misma. Las trabas y las seguidas crisis. Las respuestas comunitarias, el encomendarse al Padre como parte vital del asunto, el servicio educativo a los más pobres, el compartir a diario desde la escuela la Buena Noticia y también el proceso por el cual aquel pequeño grupo se fue convirtiendo en una sociedad y luego en un Instituto con identidad propia.

Pero, sin caer en utilitarismo, también han compartido qué trae esto de estar haciendo un curso de formación sobre la vida del Fundador, su tiempo, su contexto, sus interlocutores. Qué preguntas van surgiendo a lo largo de este primer cuatrimestre, qué de todo eso ocurrido hace más de trescientos años tiene que ver conmigo, con mi tarea diaria y con el conjunto de la Obra y de la Red. Mirar historias de historias, leer lecturas de lecturas, volver hacer resonar las voces de otro tiempo, escucharnos lo que vamos descubriendo o redescubriendo. Ver la presencia de Dios en todo esto, sentirnos personas de Fe en el mundo de hoy. Así la experiencia formativa busca, además de compartir muchos documentos y escritos, (verdadero tesoro acumulado por generaciones de Hermanos y Seglares), llevarnos un poquito más allá de donde estamos ahora.

En este año volvimos a reafirmar que nuestro Corazón debe ir hacia las periferias. Así fue el camino del Señor de La Salle y de otros, tanto los que lo fueron convocando y otros que lo fueron siguiendo. ¿Y si mi Corazón ya estuviera en las periferias? ¿Cambiaría mi visión del mundo?- se pregunta el Hermano Superior General Armin Luistro- a la hora de escribir la Carta Pastoral de este año (1). Bueno un poco de eso trata, buscamos caminar juntos hacia un horizonte común, buscamos juntarnos y sumarnos al proyecto del Reino. Pensar y compartir trayectos formativos es un juego donde entramos en tensión con hábitos y estructuras que a veces nos alejan (o por lo menos no nos acercan) a esa misión lasallana; es un juego donde estamos invitados a salir un poco de nosotros e interpelarnos. Interpelarnos para crear nuevas historias comunitarias, nuevas narraciones cristianas.

Retomar *Asociados* es continuar con esas historias, es invitarnos a escribir nuevas narraciones cristianas. Que esta edición llegue en los últimos días del año no es un detalle menor: diciembre siempre nos invita a hacer memoria agradecida y a leer nuestra historia reciente con ojos de fe. En un año dedicado a profundizar la catequesis y la espiritualidad, descubrimos una y otra vez que el carisma lasallano se alimenta de procesos largos y de búsquedas compartidas. Tal vez por eso tenga sentido que esta revista salga ahora, cuando todo parece confluir: proyectos concluidos, nuevos sueños gestándose, y una misión que vuelve a recordarnos que el corazón del Fundador y el nuestro late siempre en dirección a los más pobres. Ojalá estas páginas acompañen ese cierre del año pastoral y educativo, y nos animen a seguir creando historias que hagan presente la Buena Noticia allí donde más se necesita.

Javier Perini
Director General - La Salle San Martín de Porres
Miembro de la Comisión de Formación

[1] Hermano Armin Luistro: Carta Pastoral 2024-25 La Salle-Nuestro corazón en las periferias. Podés ver y escuchar la charla en https://www.youtube.com/watch?v=axjJZSrf7RE&t=107s

La Salle
Distrito Argentina - Paraguay